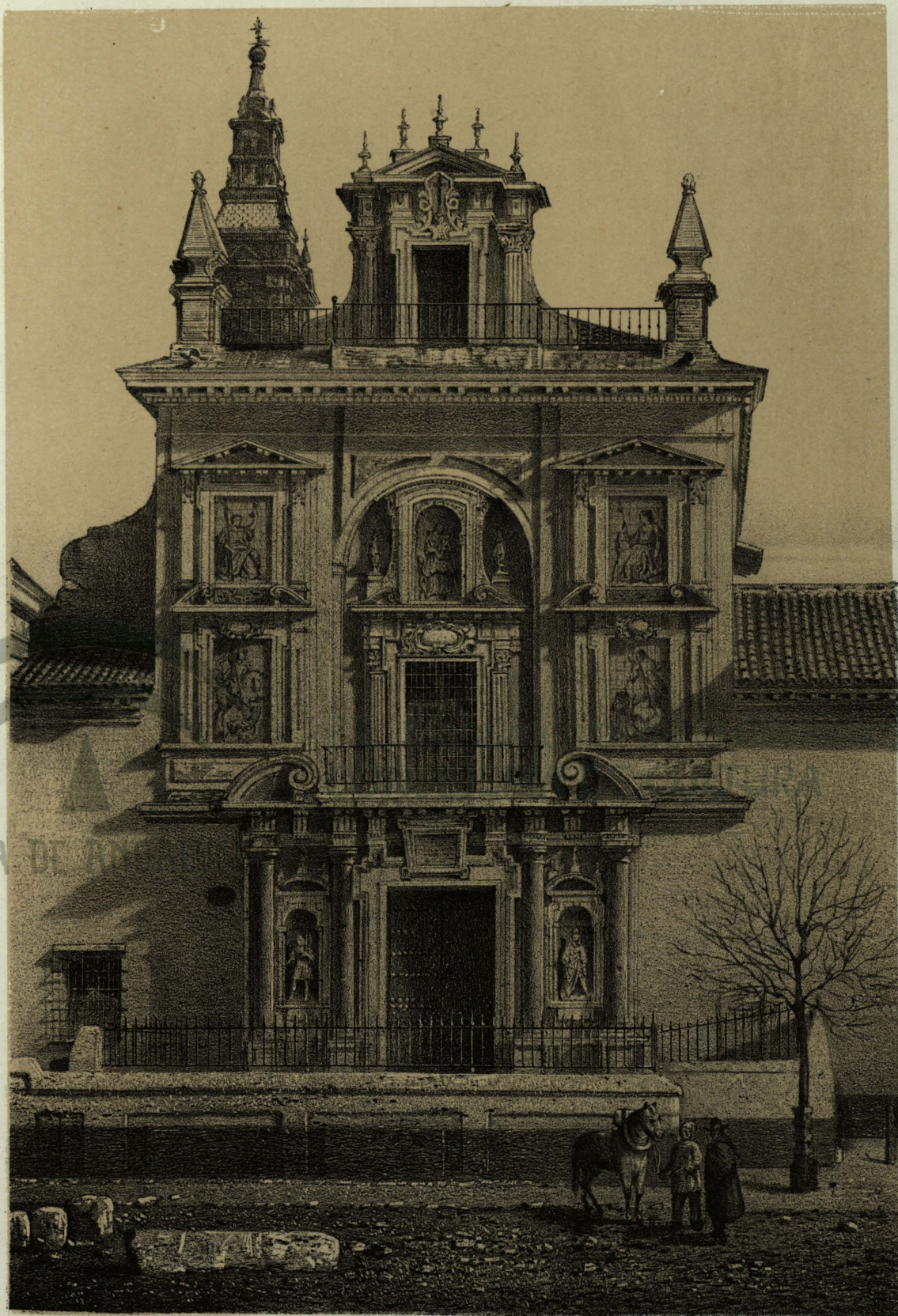


rias Descalzas: fué hecha esta fundacion en la plazuela del mismo nombre, parroquia de San Bartolomé, en 1623. — *Clérigos menores del Espiritu Santo*: introducidos en Sevilla el año 1624, se instalaron en la Boceguinería, entre las puertas de la Carne y de Jerez. — *Agustinos Descalzos*: de origen incierto, pero trasladados fuera de la puerta de Triana en 1624, tomaron la advocacion de *Nuestra Señora del Pópulo* desde el año 1626 de resultas del siguiente hecho, que una piadosa tradicion perpetúa. Un matrimonio de estado humilde, pero de vida ejemplar, que vivia junto al convento, tenia la loable devocion de encender todas las noches una luz delante de una imágen de *Nuestra Señora del Pópulo* puesta sobre su puerta. Ocurrió la terrible inundacion del año 1626, en que se anegó todo aquel barrio: la casa de aquel santo matrimonio quedó destruida, y con admiracion de todos se vió tres dias despues alzarse sobre las aguas la pared en que estaba la imágen, y encendida la luz que ardia á su presencia. — *Capuchinos de Nuestra Señora de Gracia*: convento fundado en 1627 fuera de la puerta de Córdoba, en el sitio que habia ocupado el de monjas de San Leandro, y donde en remotos tiempos se supone que residió San Isidoro. Este convento es principalmente famoso por los admirables lienzos que para su altar mayor pintó Murillo, los cuales, tras enojosas vicisitudes, han sobrevivido á las ruinas de aquel edificio, y se hallan formando el mas precioso salon del Museo de Sevilla (1). — *Monjas de Santa Teresa*, fuera de la puerta de Carmona, hácia la izquierda de San Benito conforme se va á la Cruz del Campo. En este lugar estuvo antiguamente el mencionado monasterio de San Benito, y en mas remotos tiempos el famoso de San Acacio, y las religiosas del Cármen lo compraron, ayudando su protector y patrono el caballero de Santiago Francisco Gomez, en 1641.

HOSPITALES É INSTITUTOS DE BENEFICENCIA. *Hospital de las Tablas*. Fué fundado en 1543 fuera de los muros del Alcázar por Pedro Pecedor: en 1545 fué trasladado al parage que ocupa la Lonja y contenia 100 camas para los pobres; permanecié allí treinta años, y en 1574 se mudó á la parroquia de San Salvador tomando el nombre de *Nuestra Señora de la Paz*. — *Casa de Niños Expósitos*. Data su fundacion del año 1558, y es debida al obispo Don Juan de Valdés. En 1590

(1) Queda hecho mérito de estos bellísimos cuadros en la nota 3 de la pág. 451, donde describimos ligeramente el convento de la Merced convertido en Museo.

se incorporó á la Hermandad del Dulcísimo Nombre de Jesus establecida en San Pablo el Real. Los encargados antiguamente de recoger á los niños huérfanos eran los religiosos de Sancti Spiritus residentes en Triana, y el hospicio de que hablamos solo estaba destinado á los párvulos abandonados por sus padres. Existia hace pocos años en la calle de la Cuna, parroquia de San Salvador. — *Hospital de los Flamencos ó de San Andrés*. Estaba frente al Colegio de Santo Tomás, pegado al Alcázar. — *Hospital de los Caballeros*. Hallábase en la calle de Melgarejos, hoy Real, en 1583, y cuatro años despues fué incorporado al del Amor de Dios. — *Hospital de Venéreos*. Establecióse en 1587 en la calle de Colcheros, parroquia de la Magdalena, al cuidado de los Carmelitas Descalzos. Duró hasta que tuvo principio el gran hospital llamado *de la Sangre*, destinado á toda clase de dolencias. — *Hospital de las Cinco Llagas ó de la Sangre*. Saliendo de la puerta Macarena con direccion al nordeste por la espaciosa calzada que dejaron los moros para que sirviese á un mismo tiempo de carretera y de dique contra las avenidas del Guadalquivir, atraviésase un suburbio habitado por la pobre gente de la Resolana y de la Barzola, rica mina de carnes cobrizas, pintorescos harapos y expresivas fisonomías, que un tiempo beneficiaron Murillo y el caballero Villavicencio, y se llega á un gran edificio de piedra que mide 600 pies de oriente á poniente y 550 de norte á mediodia, y presenta una fachada de dos cuerpos, dórico el inferior y jónico el superior, escrupulosamente ajustada á las reglas un tanto desabridas de la arquitectura greco-romana. Entre las pilastras dóricas del cuerpo bajo hay ventanas con sus indefectibles jambas y frontoncillos: sobre estas pilastras asienta el consabido cornisamento de cajon: recibe este los pedestales del cuerpo jónico, el cual ostenta en lugar de pilastras medias-columnas proporcionadas, las cuales sostienen la cornisa que primitivamente estuvo coronada de un antepecho con balaustres, ocultando la vista del tejado que ahora parece afeando la perspectiva de este monumento. En los intercolumnios de este segundo cuerpo presentan las ventanas en sus jambas columnas abalastradas platerescas, que dán cierta amenidad á sus harto severas líneas. Ocupa la portada el centro de la fachada, y compónese su primer cuerpo de cuatro columnas dóricas istriadas, con nichos ú hornacinas en los espacios, y el segundo de dos con un balcon de balaustres, sirviendo de remate el escudo del Hospital, con dos angelotes de depra-



Lit. por M. Moreno.

Lit. de J. Donon.

HOSPITAL DE LA CARIDAD.
(Sevilla.)

vada escultura por soportes. La puerta de entrada abre paso á un gran zaguan ó apeadero, cuya techumbre sostienen seis arcos que estriban en columnas pareadas, y por él se entra á un patio rodeado de galerías á poniente y levante, en las cuales están las puertas que comunican á las dos principales divisiones del Hospital. En el centro de este patio se levanta, aislada por los cuatro vientos, una iglesia que forma en su planta una cruz griega y presenta en su fachada los tres órdenes, dórico, jónico y corintio, sobrepuestos, con una portada de riquísimos jaspes entre dos torres resaltadas que terminan á la misma elevacion de la fachada. Esta lleva por remates pirámides y candelabros. Merecen observarse los medallones de esta portada, que representan las tres Virtudes Teologales, Fé, Esperanza y Caridad, obra de Pedro Machuca; la decoracion interior de la iglesia, de pilastras jónicas; el retablo del altar mayor, obra de Asensio de Maeda y Alonso Vazquez; y las capillas que forman los arcos del cuerpo inferior del templo, decoradas con lienzos atribuidos á Zurbarán. Trazó el plano del *Hospital de las Cinco Llagas* el maestro Martin Gainza, en competencia con los profesores que mas reputacion alcanzaban entonces, y teniendo presentes las plantas de los mejores hospitales de España y de Portugal que recogió el arquitecto Francisco Rodriguez Cumplido. Muerto Gainza en 1555, entró á dirigir la obra Fernan Ruiz, que trazó y dibujó la Iglesia, y á este substituyó en 1570 un profesor italiano, llamado Benvenuto, traído á España por el duque de Alba, despues cual entraron á dirigir los trabajos Francisco Sanchez, Marcos Perez y Asensio de Maeda. La primera piedra de esta grandiosa fábrica se sentó el 12 de Marzo de 1546, á los 41 años de haber fallecido la ilustre dama á quien debió Sevilla la fundacion de su primer Hospital general en 1500. Fué esta señora la insigne Doña Catalina de Ribera, madre del primer marqués de Tarifa Don Fadrique, quien nombró en su testamento por patronos del piadoso establecimiento á los priores de la Cartuja y de San Isidro del Campo. El hospital fundado por Doña Catalina existia en una casa de esta generosa señora situada en la parroquia de Santa Catalina, y es fama que la gran reina católica concurría con ella á prodigar sus cuidados á las pobres enfermas.—*La Caridad*. Vivía en Sevilla en el siglo XVII un caballero de Calatrava, impío y libertino, llamado Don Miguel de Mañara. Volvia una noche á deshora de sus acostumbrados devaneos, y al pasar por una oscura calleja del

barrio de los judíos, recibió en la cabeza un golpe que le derribó en tierra sin sentido. Volvió en sí, se levantó y sacó su espada, no vió á nadie, pero oyó una voz que decia: — Está muerto, traed el ataúd. Sintió Don Miguel estremecerse todo su cuerpo, y regresó á su casa pensativo. Pronto olvidó aquel aviso del cielo; pero la misericordia divina no le desamparó. Otra noche, á la misma hora, se extravió en las calles de la ciudad sin poder encontrar su morada; revolviase á todas partes y no hallaba salida; sobrecogióle el espanto y con este el remordimiento, túvose por vencido, y estrechando la cruz de su espada, comenzó á implorar el auxilio del cielo. Apareciósele entonces á lo lejos y desfilando hácia donde él estaba una larga y doble hilera de luces: era un cortejo fúnebre que avanzaba con hachas encendidas. Aterrado de semejante vision, preguntó con voz desfallecida al primero que pasó por su lado: — ¿A quién llevais á enterrar? — A Don Miguel de Mañara, le respondió el interrogado. Creció su espanto, repitió tres veces la pregunta, y siempre se le dió igual respuesta; quedó abismado en sus reflexiones, la vision desapareció, volvió la oscuridad y el silencio, y acto continuo salió de entre las tinieblas una voz que le dijo: — ya puedes proseguir, — y en efecto halló al punto el camino de su casa. Al dia siguiente, ya el libertino era un hombre sesudo, ya el impío era un santo. Don Miguel de Mañara, consagrado desde aquel momento á una vida cristiana y penitente, empezó á practicar las mas sublimes virtudes, y anhelando en su ardiente caridad reparar en lo posible el pasado desperdicio de su juventud y de su riqueza, ideó entregarse del todo al alivio de la agena pobreza é infortunio. Existia en Sevilla una hermandad, titulada de la Caridad, sin asiento fijo, dedicada principalmente á asistir en sus últimos momentos á los reos de muerte y á recoger sus cadáveres para darles cristiana sepultura; y existia tambien en el sitio antiguamente ocupado por las Atarazanas en el Arenal, entre los postigos del Carbon y del Aceite, una capilla consagrada á San Jorge que en 1578 habia sido adjudicada á la referida hermandad para cementerio de los criminales y de los ahogados. Don Miguel de Mañara reformó y amplió con la competente autorizacion los estatutos de esta hermandad, convirtió la capilla en hospital, á cuyo asilo tuviesen derecho los pobres, enfermos y peregrinos de todos los paises, y bajo la misma advocacion de San Jorge, á que luego substituyó el uso la mas popular de *La Caridad*, erigió, dando



Lit.^o por M. Moreno.

Lit. de J. Denon.

PATIO DEL HOSPITAL DE LA CARIDAD.
(Sevilla)

la Alhambra Generalife
DE CULTURA

la traza el arquitecto Bernardo Simon de Pereda, el espacioso edificio de estilo greco-romano decadente que ahora nos ocupa. Consta este de dos partes, el hospital (1) y la iglesia (2): célebre aquel por haberlo habitado su generoso fundador, del cual se conservan mil piadosas tradiciones que dán animacion é interés á aquellas tranquilas y galanas arquerías; famosa esta por conservar aún producciones admirables del religioso Murillo, amigo de Don Miguel de Mañara (3). La espada de este, su retrato pintado por Valdés Leal (4), y algunos rosales plantados por su mano, duran todavía en el Santo Hospital. A su muerte, acaecida en 1679, le legó todos sus bienes (5), cuyos valores han aumentado en manos de la celosa hermandad que los administra. — *Los Venerables*. Este hospital, destinado á refugio de sacerdotes ancianos, fué fundado por la hermandad de Jesus Nazareno, á la cual cedió el duque de Veraguas para tan laudable fin el *Corral de Doña Elwira*, téatro donde se habian ejercitado los talentos dramáticos de Sevilla desde Lope de Rueda hasta Juan de Mal-Lara. La referida hermandad construyó refugio y templo, dedicando este último á San Fernando. Inauguróse este hospital en 1676, dando á los venerables acogidos la sagrada comunión el obispo de Cádiz, Don Diego del Castillo. El fervoroso racionero Don Justino Neve, grande amigo de Murillo, contribuyó con 250.000 ducados á la ereccion de la iglesia, y su retrato se

(1) V. la lámina que representa su *patio principal*.

(2) V. la lámina *hospital de la Caridad* que representa la fachada de su iglesia. Los cuatro cuadros de azulejos en que se ven la *Caridad* y la *Esperanza*, *San Jorge* y *Santiago*, se suponen ejecutados sobre dibujos de Murillo.

(3) Son todavía bastantes las obras de Murillo que contiene el hospital de la Caridad. Antes de la invasion francesa, solo en la iglesia habia once lienzos de este gran pintor. Ahora no hay mas que seis: *Moisés sacando agua de la peña*, *la multiplicacion de los panes y peces*, *San Juan de Dios cargando con un mendigo*, *la Anunciacion*, *el Niño Jesus* y *San Juan niño*. El cuadro de *Moisés* es muy conocido por el hermoso grabado que de él hizo Don Rafael Estéve. Los cinco cuadros que faltan son la *Santa Isabel curando á los leprosos*, hoy existente en la Real Academia de San Fernando de Madrid, y estos cuatro que retiene la galería del mariscal Soult: *el hijo pródigo en los brazos de su padre*, *Abraham acatando á los tres mancebos aparecidos*, *Cristo sanando al paralítico*, y *San Pedro libertado por el ángel*. En la sala capitular hay tambien tres tablas pequeñas de Murillo, alegóricas al ejercicio de la caridad.

(4) Este retrato existia, y creemos que aun existe, en la sala capitular. En la Iglesia están los dos famosos cuadros que se supone ejecutó este pintor en rivalidad con Murillo, de la *fragilidad de las grandezas humanas*.

(5) Los bienes con que en el día cuenta el hospital de la Caridad son quince fincas urbanas y cinco rústicas: en varias ocasiones ha tratado la Administracion de venderlos juzgándolos equivocadamente comprendidos en la ley de 4.º de Mayo de 1855, pero parece que por fin se ha persuadido el Gobierno de que este hospital ha sido y es un establecimiento privado que nada tiene que ver con la beneficencia pública.

conservaba en el refectorio de la casa ejecutado por aquel insigne artista. Pintó este también para dicho templo la famosa *Concepcion* que se llevó á Paris el mariscal Soult, un *San Pedro*, y una *Virgen con el Niño Dios*. Los frescos, ya muy mal parados, y el *San Fernando* del altar mayor, son obra de Lucas Valdés. — *Hospital del Santo Cristo de los Dolores*. Fué fundado junto al *pozo Santo* para refugio de mujeres enfermas en 1670: algunos años despues mejoró con la donacion que le hizo de una casa Doña Ana Trujillo. En 1682 comenzó el culto en su nueva capilla, y en 1796 se administró por primera vez en ella la Sagrada Eucaristia. De este establecimiento procede un lindo cuadro de Murillo del *Nacimiento del Salvador* que se admiraba en Paris hace pocos años en la galería Standish del Museo del Louvre. — Estos son los establecimientos piadosos de mas nota que se fundaron en los siglos XVI y XVII. A principios del XVIII se erigieron otros, entre ellos el *Hospital del Buen Suceso*, solo memorable como objeto artístico por sus hermosas columnas de jaspe, y el *Refugio de los niños Toribios* de la parroquia de San Esteban, que tomó el nombre de su fundador Don Toribio de Velasco (4).

COLEGIOS Y OTROS ESTABLECIMIENTOS DE PÚBLICA UTILIDAD. Dejamos ya dicho cuánto debió Sevilla en las dos centurias que ahora recorremos á la ilustre casa de los Riberas. El adelantado Don Francisco Henriquez fundó en 1506 en la parroquia de Santa Catalina la *Alhóndiga* ó pósito, con motivo del hambre que padeció la ciudad, en cuya ocasion suministró el generoso patricio á la gente pobre inmensas cantidades de grano á bajo precio. — El piadoso obispo de Escalas, Don Baltasar del Rio, imitó aquel noble ejemplo en 1539, erigiendo el *Granero* que llevaba su nombre en frente de la Lonja, en el cual habia constantemente 1000 fanegas de grano de repuesto. — Pero no atendian solo á la limosna corporal los hombres generosos y pensadores de aquellos tiempos: remediar la inedia del espíritu fué objeto cons-

(4) Este piadoso sugeto empezó reuniendo á los muchachos pobres y vagabundos y haciéndoles rezar delante de una imágen de Nuestra Señora, en cuya santa práctica los iba arraigando por medio de agasajos y pequeñas dádivas. Poco á poco fué creciendo el número de los afiliados, y los organizó en escuela de primeras letras, favoreciéndole los religiosos Dominicos que lograron instalarle en el local que habia antes ocupado la Inquisicion. Cuando Felipe V estuvo en Sevilla contribuyó con 2000 duros para la construccion de una casa de Toribios, y con los cuantiosos donativos de los particulares acomodados que imitaron su ejemplo, se llevó á cabo la nueva obra, inaugurada en 1722.

tante de su bien entendida caridad. El siglo XVI vió fundar en Sevilla el *Colegio de Santo Tomás de Aquino* (1517) por el arzobispo Deza, en el convento de San Pablo; — el *Colegio de Don Fernando Colon* (antes del 1535) cerca de la puerta Real, en cuyo oratorio hizo pintar el hijo del descubridor del Nuevo Mundo una imágen de San Fernando á caballo, que es lástima no se conserve (1); — el *Colegio de Regina*, de la órden de Predicadores, en la parroquia de San Pedro (1553), por última voluntad de Doña Leonor Manrique, marquesa de Agramonte; — el *Colegio de la Compañía de Jesus* (hoy *Universidad literaria*), instalado primeramente (en 1554) en las casas de Don Francisco Fernandez de Pineda, y trasladado luego (en 1556) á otra casa de la parroquia de San Salvador, que habia sido de los duques de Medinaceli y era á la sazón del alcaide del Alcázar, Fernan Suarez (2); —

(1) Sacamos esta noticia del libro de M. Standish, p. 299.

(2) La Universidad literaria, que se hallaba establecida antiguamente en el Colegio llamado de *Maese Rodrigo*, fué trasladada á esta primera casa de la Compañía de Jesus en 1774, cuatro años despues de decretar el alucinado Don Carlos III el extrañamiento de aquel glorioso Instituto de todos los dominios de España. Desde entonces hasta el año 1836 no sufrió modificaciones notables su grandiosa iglesia; pero en esta última época concibió el Dean Don Manuel Lopez Cepero el proyecto de restituirla á su primitiva forma, despojándola de todo ornato churrigueresco, y de convertirla en una especie de museo de monumentos artísticos no pertenecientes al Estado, y la enriqueció con los sepulcros de Don Lorenzo Suarez de Figueroa, de Arias Montano, de los duques de Alcalá, del duque de Cádiz y de otros personajes, con estatuas de Montañés y cuadros de Pacheco, Roelas, Alonso Cano, etc. Entre los enterramientos son los mas dignos de mencion especial los de los Riberas por su magnificencia y belleza artística. Entre estos mismos, hay dos mas ricos que los restantes, y son, el del Adelantado Don Pedro Henriquez, hijo de Don Fadrique Henriquez, almirante mayor de Castilla, y Doña Teresa de Quiñones, y el de la ilustre fundadora del Hospital de las Cinco Llagas, Doña Catalina de Ribera, madre del primer marqués de Tarifa. Hallábanse estos sepulcros en la célebre Cartuja de las Cuevas, cuya Iglesia, segun queda dicho á la pág. 456, edificó el referido marqués de Tarifa. Están ambos ejecutados en esquisito mármol de Génova; su trabajo es primoroso, su estilo plateresco, el autor del primero *Antonio María de Charona*, que lo firma en la escocia de la urna, y el del segundo *Gazin de Génova*, que tambien firma en la cara interior de la pilastra de la izquierda, en el año 1524. En el pavimento, entre uno y otro sepulcro, hay una magnífica plancha de bronce, en que está grabada la figura del duque de Alcalá, marqués de Tarifa y señor de los Molares, Don Perafan de Ribera, que fué virey de Nápoles y trajo á su casa de Sevilla (casa de Pilatos) la selecta coleccion de estatuas y relieves antiguos que le regaló el papa Pio V. Está retratado de cuerpo entero y tamaño natural, todo armado, con el yelmo en la cadera derecha y la mano izquierda en la espada. Los demás caballeros de este preclaro linage que tienen allí sus mausoleos son: Diego Gomez de Ribera, segundo adelantado, muerto de un saetazo en la boca en el cerco de Alora en 1434; su mujer Doña Beatriz Puerto-Carrero que murió en 1458; Ruy Lopez de Ribera, muerto en Algeciras en 1344 sirviendo á Don Alfonso el XI; su esposa Doña Inés de Sotomayor; el hijo de estos Don Perafan de Ribera, adelantado mayor de Andalucía; el otro Don Perafan, tambien adelantado mayor, hijo de Diego Gomez y de Doña Beatriz Puerto Carrero; Doña Aldonza de Ayala, segunda mujer de Don Perafan el fundador de la casa de Ribera y primer adelantado.

el *Colegio de San Hermenegildo*, que fundaron también los PP. Jesuitas con nueva magestad y grandeza, al trasladarse en 1580 del primer colegio que habían establecido, y de que antes hemos hablado, á otro solar frente á la iglesia parroquial de San Miguel, bajo la advocacion de San Hermenegildo (1);—el *Colegio del Santo Angel de la Guarda*, de Carmelitas Descalzos, en la parroquia de la Magdalena (en 1587);—el *de Minimos de San Francisco de Paula*, erigido en la parroquia de San Lorenzo (en 1589) á imitacion de otro que la propia comunidad tenia en Triana, y del cual salieron muy aventajados varones, entre ellos el poeta sagrado Miguel Cid;—el *de Ingleses*, establecido en la colacion de San Miguel en 1592, bajo la direccion de los PP. Jesuitas;—y el *de San Basilio* en la parroquia de Omnium Sanctorum, dotado por Nicolás Trianchi, natural de Chipre, en 1593.—Durante el siglo XVII se fundaron, *el de San Buenaventura*, llamado también *de propaganda fide*, dirigido por los PP. franciscanos, primero en la calle de la Mar (en 1600), y luego (en 1605) en la de Cata-

La iglesia de la Universidad se supone trazada por Juan de Herrera, pero no hay documento alguno para asegurarlo. Algunos juzgan que fué obra del jesuita Bartolomé de Bustamante que floreció á mediados del siglo XVI. Forma su planta una cruz latina, tiene una sola nave, y corona su crucero una espaciosa media naranja. Los cuatro arcos que la sostienen descansan en ocho medias columnas istriadas de orden dórico.

(1) La iglesia de este colegio tenia en su altar mayor el famoso cuadro de Herrera el viejo que representa la *Apoteosis de San Hermenegildo*, existente hoy en el Museo. Cuéntase que el artista dió en la flaqueza de acuñar moneda falsa, por cuyo delito fué perseguido y tuvo que refugiarse entre los PP. de la Compañía. Retirado en este asilo pintó dicho cuadro, y cuando Felipe IV estuvo en Sevilla por los años de 1624, admirado de la verdad y energia de la obra, preguntó quién era su autor; dijéronsele, y el motivo por el cual estaba allí retraido; entonces el rey mandó llamar á Herrera á su presencia y le perdonó diciéndole:— Quien así sabe manejar los pinceles, no necesita fabricar moneda para ser poderoso.

Tuvieron los Jesuitas en Sevilla, además de los dos Colegios mencionados de su Casa profesa y de San Hermenegildo, un Noviciado establecido el año 1609 casi enfrente de la iglesia parroquial de Santa Marina, en una casa que la familia de los Riberas habia vendido para atender á los crecidos dispendios hechos en el palacio ó casa de Pilatos. Era á la sazón su propietaria Doña Luisa de Medina, que adquirió el patronato de dicho Noviciado de Jesuitas y tuvo en él su enterramiento. Andando el tiempo, y cuando fueron desterrados de España los PP. de la Compañía, la iglesia de aquella gran casa se erigió en parroquia con la advocacion de *San Luis*. Este templo de *San Luis* es grandioso y rico de mármoles, pero de mal gusto arquitectónico. Su planta es de rotonda, con tres capillas semicirculares y un narthex: columnas salomónicas en el cuerpo inferior, columnas istriadas en el superior, capiteles de bronce dorado, alta cúpula, todo muy recargado, muy rico y de pésima forma: hé aquí la traza del arquitecto de esta iglesia, probablemente jesuita, cuyo nombre no hemos intentado averiguar. Su fachada (V. la lámina que la representa) ofrece á primera vista buenas y magestuosas líneas: vista de cerca es el ornato de sus columnas y pilastras jónicas sumamente pesado y barroco.